

PUNTOS
DE SUSCRIPCION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRIPCION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

ALGO MAS SOBRE ALUMBRADO.

Como no todo ha de ser teatros, y como por otra parte somos un tanto aficionados á machacar, aunque sea en hierro frio, resulta que habremos de volver por hoy á la carga del pasado dia, no ya para inculpar á nadie, sino solamente por via de recuerdo á quien haya lugar, y mas que nos llamen importunos y mazas de Fraga, y mas que no nos hagan caso maldito, que al cabo ni esta seria la primera vez que nos ha acontecido tal en nuestra larga é inútil carrera periodística, ni esperamos sea la última, Dios mediante.

Por otra parte, ó bien nosotros tenemos principio de cataratas, cosa que pudiera suceder, ó bien los faroles alumbran realmente menos desde que han barruntado innovaciones, y eso es natural siguiendo la ley comun de las interinidades; pero quizá no ni sea una cosa ni otra; y tal vez nuestros buenos deseos nos hagan ver este asunto mas obscuro que en lo que en sí sea, al revés de lo que en todos los demas acontece, puesto que en ellos el deseo los hace ver mas claros y mejores de lo que son en sí. Por lo mismo, no disputaremos sobre punto semejante, y pasaremos á hablar brevísimamente del negocio en cuestion.

Cuando escribíamos nuestro anterior artículo ya habia la comision del ayuntamiento prevenido nuestros deseos, y en el primer patio del ex-convento de S. Francisco se disponia la exhibicion de la muestra del nuevo alumbrado. No podía este menos de parecer bien á los mas, segun habíamos previsto, y decimos á los mas porque solo las onzas de oro tienen el esclusivo privilegio de contentar á todos sin escepcion. Dicho se está pues que no faltaron objeciones mas ó menos racionales las unas, mas ó menos peregrinas las otras, que al cabo *tot capita, tot sententia*;

pero como al colarnos allí de rondon y sin mas que por ver la puerta abierta no habíamos adquirido voto deliberativo ni consultivo, resultó que una vez á obscuras echamos por la calle adelante sin meternos á profundizar en los arcanos administrativos.

Hasta aqui los hechos. Dícennos despues que la comision pensaba en hacer nuevos ensayos, en pedir informes facultativos, y demas que aconseja la prudencia, y que nosotros no podemos menos de aprobar, aunque sin nuestra aprobacion pudieran pasar sin inconveniente. Tambien se dice que se piensa entrar en indagaciones acerca de si la luz despidie ó no algun olor, porque en este punto no ha habido mucha unanimidad de narices. En este particular habremos de confesar nuestra incapacidad fisica. En efecto, nuestro olfato por desgracia no es cosa mayor. Quisieramos ser perros perdigueros para ilustrar debidamente la materia.

Corren tambien voces de que se proyecta establecer el alumbrado de gas por medio de tubos, tal como se halla en Paris, Londres etc. No nos parece la cosa muy asequible, vistas las inmensas dificultades que habrá que vencer y gastos cuantiosos que exige el planteo de semejante método; y aunque estos inconvenientes en rigor no nos toquen muy de cerca, puesto que á nosotros no ha de costarnos el dinero, sin embargo, bueno será tener cuidado no nos suceda lo que al loco que andaba en cueros con sus tantas varas de paño al hombro esperando la última moda para su vestido. Dicese vulgarmente que lo mejor es enemigo de lo bueno, y no quisieramos se nos aplicase el dicho.

Por lo demas, y si es que de algo pueden servir nuestras inofensivas advertencias, suplicamos al ayuntamiento les dé un lugar en su consideracion, tomando antes su venia para no dejar de aburrirlos con ellas si necesario fuere.

F. F. A.

A TUS OJOS.

—o—

(DEDICADA A LA SEÑORITA ANA..)

Dichoso está el sentimiento
que entre ilusiones alcanza:
dejar prendida en el viento
con la flor de su esperanza
la flor de su pensamiento.

—o—

No entienda por Dios la vida
quien ciego sus glorias vende,
que estando el alma partida,
si calla triste la herida
mas el silencio la enciende.

—o—

Yo he visto morir de enojos
quien por guardar sus querellas
hizo morir sus antojos.
¡Por ver la luz de unos ojos
con la luz de unas estrellas!

—o—

Azares de mundo son
que á las almas se deslizan;
y no vienen con razon,
que si las almas hechizan
enferman el corazon.

—o—

Tan dulcemente se olvida
la paz del alma en la mente
de unos ojos desprendida,
que es bello perder la vida
perdida tan dulcemente.

—o—

Nunca los ojos, entiendo,
que en vano de luz se bañan;
que hay ojos que están diciendo
que dicen verdad mintiendo
y hablando verdad engañan.

—o—

Y de ojos tan habladores
que á tanto su audacia llega,
cuentan que siendo traidores,
vida que tanto les ciega
les hace morir de amores.

—o—

No así unos ojos debieran
atarse así á una cadena,
ni tal desdicha tuvieran
si culpas no cometieran
que disculparan tal pena.

—o—

Porque es lastimoso herir
y á heridas tan inocentes,
decir que no has de decir
que al haberlas de sentir
has de olvidar que las sientes.

Son pensamientos malvados
prestarles tambien oidos,
porque á ojos tan declarados,
si vienen ellos osados
otros irán atrevidos.

—o—

Y el atrevimiento es loco
cuando á los ojos no alcanza;
pero cuando tal se lanza,
todo atrevimiento es poco
por vengar una esperanza.

—o—

Esclavos de tal martirio
pierden los ojos sus brios,
y son verdad bien impíos
los rayos del tal delirio
en que se abrasen los mios.

—o—

Por eso á tanta ilusion
de tus ojos arrojada,
otra mirada es razon.
Si una encendió la pasion
¿quién negará otra mirada?

MARIANO URRABIETA.

(Iberia Musical.)

BENEFICIO DE LA SEÑORA DIEZ.

—o—

Verificóse el Viérnes último la funcion de despedida de la señora Diez, y una inmensa y brillantísima concurrencia acudió desde bien temprano á ofrecer á la distinguida actriz el homenaje debido á su gran talento. *Una ausencia*, drama en dos actos, constituyó la primera parte del programa, siendo lo restante el tercer acto del *Castillo de San Alberto*, y el segundo de *La escuela de las coquetas*, que fueron así señalados en vista de los vehementes deseos del público. La funcion entera fué un continuado triunfo, y no solo se vió obligada la artista sublime á presentarse de nuevo despues de cada pieza ó acto, sino que por dos veces le arrojaron á la escena coronas, flores, palomas, y dulces, mientras llovian sobre el patio diversas composiciones poéticas consagradas á su merecida alabanza.

Esta noche de júbilo debia no obstante acabararse con la idea de ser la última, al menos por ahora, en que habiamos de admirar tan altos dotes dramáticos. Ojalá conserve la señora Diez siempre en su memoria un grato recuerdo de la acogida que ha obtenido en nuestra hermosa Andalucía.

—o—

TEATRO PRINCIPAL.

DOÑA MATILDE DIEZ.

UNA PALABRA ACERCA DE CECILIA
LA CIEGUECITA.

Dijimos en nuestro anterior artículo que entendíamos hubiera de ser forzoso mucho tiempo para explotar todos los tesoros que encierra el gran talento dramático de la señora Diez, y á fé que el éxito de las pocas funciones en que hemos tenido el placer de admirarla nos confirma plenamente en nuestra opinion. Dramas serios, sentimentales, piezas de costumbres y jocosas, comedias en fin de nuestro teatro antiguo, todo esto nos ha presentado en sus siete funciones, cual si quisiese hacer muestra de su sobresaliente mérito en cuantos ramos abraza su difícil y glorioso arte. Larga por tanto habia de ser esta revista si hubiesemos de enumerar uno á uno todos los primores de su decir y todos los dotes de su grande alma de artista. Bastará empero que señalemos brevemente sus triunfos, esos triunfos unánimes, y en los que el público gaditano, al ofrecer este tributo merecido al sobresaliente mérito de la sublime actriz, ha sabido mostrarse tan inteligente como galante.

Quizá en ninguna comedia nos ha sorprendido tanto la señora Diez como en *La escuela de las coquetas*, que nos dió por segunda funcion, y valémonos de esta palabra porque solo así podemos expresar todo lo que vimos, comparándolo con todo lo que esperábamos. Nada diremos de aquellos modales aristocráticos, de aquellas maneras de buen tono y de escogida sociedad en las que desde luego pudo reconocerse á una duquesa; contábamos con ello; pero cuando se elevó á la altura de su colosal reputacion, cuando dejó atras todas nuestras esperanzas fue en su última escena del segundo acto. Allí aquella muger hostigada, comprometida y enredada en un lazo que no podia preveer, nos deja penetrar todo su despecho, toda su ira al traves de la sangre fría que quiere demostrar como el único recurso de su repugnante posicion. ¿Quien no la admiró entonces? ¿Que alma hubo allí tan insensible al poder del genio que pudiera reprimir sus aplausos, ahogar sus exclamaciones? El público pues, arrastrado por aquella mágica influencia, ni dió siquiera lugar á que concluyese el acto, y en medio de la escena pidió de nuevo la presentacion en ella de la señora Diez para significarle del modo mas estrepitoso todo el placer que habia recibido.

Nada habremos de decir del *Trovador* y de *Amor de madre*, así por lo conocidos que son am-

bos dramas, como porque fácilmente se alcanza cuanto en ellos pudo ejecutar nuestra actriz. A la conclusion de uno y de otro los repetidos aplausos de los espectadores forzaron á aquella á presentarse en la escena.

Amantes y celosos todos son locos, es, como se sabe ya, una comedia de nuestro Lope de Vega en la que anduvo la osada tijera del célebre refundidor Solís. Dejando aparte la clase de mérito que por su lenguaje tenga, y del que nosotros somos sinceros admiradores como de la fuente de que procede, fuerza es confesar que hay poquísimo decoro en los caracteres y ninguna decencia en las espresiones. Esto perjudicó á la comedia en el concepto del público; pero de modo alguno pudo rebajar en un punto el mérito de ejecucion de la señora Diez, á la cual se tributaron, como de costumbre, los aplausos mas espontáneos y mejor merecidos.

Todo este habia sido terreno trillado; mas restábanos la novedad dramática de la semana, la comedia titulada *Cecilia la ciegucecita*, original y en verso del distinguido literato don Antonio Gil de Zárate; mas como un análisis algo detenido requeriria de suyo mas espacio que el que nos queda, y como por otra parte producciones de plumas tan acreditadas no es cosa de juzgarlas con los solos datos de una representacion no mas, resulta que por pura desconfianza habrémos de no decir nada de ella en este nuestro artículo, sin que se entienda por eso que dejáremos de hacerlo quizá otro dia con la comedia á la vista. Mucho celebráremos que despues de leida nos parezca mejor que en la escena nos pareció; pues fuera doloroso el haber de aplicarle el epigrama de Boileau á Corneille con motivo de su Agesilao:

*J'ai vu l'Agesilas.
Helas!*

Inimitable estuvo en ella la señora Diez y nos hizo llorar con aquella facilidad que solo alcanza su sensibilidad esquisita.

¿Y que pudieramos decir, si pasamos á género distinto, de las piezas *La muger centinela* y *La Sociedad de los trece*? Que en todos los caracteres acierta, que en todos sabe agradar, que para ella el arte no tiene obstáculos, y en fin que juega con nuestras sensaciones disponiendo á su placer del alma de los espectadores. Envidiamos pues á los teatros de la corte tan inestimable joya.

F. F. A.

SECCION DE NOTICIAS.

—0—

MADRID 27 de Agosto.

Anteanoche se hizo lectura en el teatro de la

Cruz de una comedia original y en verso del Sr. Zorrilla titulada *El caballo de don Sancho*. Nosotros tuvimos el gusto de presenciar este acto precursor cierto de una de las mayores glorias que ha de obtener en el teatro español don José Zorrilla. No queremos adelantar nuestro juicio sobre esa brillante producción, destinada para beneficio del Sr. Lombia; lo único que haríamos, á ser empresarios de la Cruz, sería apresurar el momento de la representación.

(Corresponsal.)

—En Ubeda, provincia de Jaén, han empezado varios jóvenes la publicación de un periódico, con el título de *Semanario de literatura y artes*.

—La célebre bailarina Guy Stepan, ha sido contratada para bailar en el Circo.

—El primer baile con que debutará la compañía de baile del referido teatro, parece que será la *Silfide*.

CRONICA ESTRANGERA.

INCENDIO.—Se lee en los periódicos belgas la noticia de un espantoso incendio que se descubrió á las diez de la mañana en Miskolez; ha devorado 1500 casas. La comisaria, el convento de los menores con su iglesia y sus escuelas, las dos iglesias protestantes, la sinagoga, la municipalidad, el teatro y otros edificios han sido presa de las llamas. Las casas de los arrabales, cuyo techo es de paja, han ardido enteramente. Se calcula que asciende á muchos millones de florines los daños causados por el incendio.

—Un mecánico que hace mas de veinte años se halla en París ocupado en buscar otro motor que el vapor, con una aplicación mas general, ha visto sus trabajos coronados del mas feliz éxito. Por medio de la presión atmosférica, M. Lewesky ha obtenido una economía de 90 por 100 y una celeridad igual ya que no superior á la de las mayores máquinas de vapor, y sin peligro de ninguna especie. Se han hecho experiencias delante de una numerosa concurrencia, dándole al M. Lewesky el privilegio de invención, y van á hacerse otras nuevas.

Dícese que este modesto sábio se halla sitiado por una porción de capitalistas extranjeros venidos espresamente para hacerle proposiciones sobre la explotación de su invento.

—El famoso violinista Puy, de edad de 108 años, que cuenta 125 nietos, se ha vuelto á casar recientemente con una viuda de 62 años. Entre los re-

galos de boda enviados al jóven novio, llevo todavía de vigor y de fuerza, se encontraba un ataúd.

—Escriben de Viena:

"Han sido escriturados para la primavera de 1844, las señoras Eugenia Talodini, por la sétima vez; Paulina Garcia-Viardot, por la segunda vez; el tenor Lorenzo Salvi, por la tercera vez; y el bajo Agustin Rovere, por la quinta vez: el público filarmónico de esta capital ha dado una serenata al empresario, *in onor di tanta gioja* (traslado á los empresarios españoles.)

LONDRES.—La reina ha asistido el 10 de Julio á un brillante concierto de la Sociedad filarmónica. Ella misma habia designado algunos trozos que compendrían el programa: la óbertura del *Macbeth*, de Spohr; la de *las Islas del Fingal*, de Mendelssohn, y una oda á la *Alegria*, cantada con mucha gracia por Staudigl, que se distinguió tambien en una aria de *Jessonda*.

—El duque de Wellington dió el Sábado último una comida al rey de Hannover. Aun no se habia terminado el primer servicio, cuando se habieron las puertas del salón y entró una señora vestida con elegancia y cargada de brillantes, que se dirigia á tomar asiento entre los convidados. El duque de Wellington rogó al lord C. Wellesley que acompañase á esta señora hasta dejarla fuera del salón; pero ella sostuvo que habia sido invitada á asistir al banquete, y que habia concurrido tambien al último concierto del duque. Parece que esta señora ha heredado hace poco, bienes de consideración, y que sus facultades intelectuales, han padecido algun trastorno.

PARIS.—Siguen representándose con buen éxito las óperas *Edipo en Colonia*, la *Peri*, la *Juive*, y el *Guillermo Tell*; con esta última ha hecho su nuevo debut Duprez, que ha estado mas sublime que nunca; Barroillet, Mad. Dorusgias, Mad. Levasseur se han hecho aplaudir con estrépito.—En el Gimnasio de los niños pasage de la ópera, se prendió fuego en el escenario el cual ha sido completamente incendiado.—La ópera *Don Sebastian* se ha puesto en ensayo; las decoraciones y trages se dice serán lo mejor que hasta ahora se ha visto.—Tambien se ocupa la administración de la ópera, de volver á poner en escena *Los Mártires*, de Donizetti. El conservatorio de música ha celebrado el gran concurso anual de la distribución de premios, con la solemnidad que tiene de costumbre, la concurrencia ha sido numerosísima.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.